

Los últimos tres años del presidente López Obrador

Autor: Eduardo Walsh | Lunes, 13 de septiembre de 2021

El 1 de septiembre pasado, el presidente Andrés Manuel López Obrador rindió su Tercer Informe de Gobierno a un país abrumado por su presente y preocupado por su futuro. Los próximos tres años serán decisivos para el futuro de la Cuarta Transformación y su partido Morena.



El pasado 1 de septiembre, los mexicanos escucharon un informe lleno de datos, cifras y resultados bastante positivos. Para muchos, lo que el presidente comunicó se aleja de la realidad y solo demuestra la gran habilidad que tiene el primer mandatario para convertir algo negativo en positivo para él. Más allá de hacer una evaluación de sus acciones, pues no es el objetivo de este artículo, es importante visualizar

los desafíos que López Obrador enfrentará en sus últimos tres años de gobierno y revisar los espacios de oportunidad que tendrá la oposición.

Tan solo unos días antes de que el presidente López Obrador rindiera su Tercer Informe, el coordinador de la bancada de Morena en el Senado, Ricardo Monreal, adelantándose al mensaje oficial,

Los cambios recientes en el gabinete federal ejemplifican muy bien lo que el presidente está pensando para sus últimos años de gobierno.



Fotos: @M_OlgaSCordero y Gobierno de México

publicó en su cuenta de Twitter que la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, dejaba su puesto en el gabinete para regresar a su escaño en el Senado. Ese mismo día, López Obrador publicó un video en donde aparecía la todavía secretaria y su reemplazo, el gobernador de Tabasco, Adán Augusto López. La ex titular de la Secretaría de Gobernación (Segob) fue recibida en el Senado por sus colegas, y con una jugada política muy rápida, fue propuesta para presidir la Mesa Directiva del órgano legislativo.

Esta acción se observó como una estrategia del presidente para que fuera ella quien lograra los acuerdos necesarios con la oposición para sacar adelante las reformas estructurales pendientes y de paso siguiera obstaculizando el liderazgo de Monreal en la Cámara Alta, así como sus aspiraciones presidenciales.

Por si esto fuera poco, un día después del informe se iba otro personaje importante del gabinete: Julio Scherer, consejero jurídico de la Presidencia de la República, a quien suplió la excolaboradora del presidente en su paso por el Gobierno de la Ciudad de México, Estela Ríos. La salida de Scherer tampoco es cosa menor, ya que, en palabras del propio López Obrador, lo considera “como un hermano” y fue el artífice de las reformas que se aprobaron en la primera mitad del sexenio.

Estos dos cambios ejemplifican muy bien lo que el presidente está pensando para sus últimos años de gobierno: allegarse de incondicionales que le aseguren un buen cierre y transición, dejando de lado otros atributos que debe tener un secretario de Estado.

Con la culminación del tercer año presidencial, llega también una nueva legislatura conformada por un 27.8 % de diputados reelectos, es decir, 139 del total de 500, y un 72.2% de legisladores que llegan por primera vez o que regresan a San Lázaro después de algunas legislaturas. Es cierto que la mayoría absoluta la mantienen Morena y sus aliados, sin embargo, la nueva legislatura tiene una mayor presencia de diputados de oposición, lo cual complica que las reformas del presidente sean aprobadas fácilmente.

La agenda legislativa para este trienio incluye tres presupuestos de ingresos y egresos. El Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) de 2022 contempla un incremento considerable de recursos para el Tren Maya y otras obras de infraestructura pública, además de una reforma electoral producto del descontento del presidente por la composición de los órganos electorales mexicanos, en particular por el Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) y la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). Asimismo, incluye una reforma eléctrica que pretende quitar “las preferencias”



Foto: Cámara de Diputados

La nueva legislatura tiene una mayor presencia de diputados de oposición, lo cual complica que las reformas del presidente sean aprobadas fácilmente.

a empresas particulares nacionales y extranjeras, en detrimento de las empresas productivas del Estado, y la reforma de seguridad que busca incorporar la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena). Todo lo anterior va a generar interesantes debates legislativos, o por lo menos eso se espera, por lo que abrirá un importante espacio para que la oposición muestre sus capacidades, sus alianzas y una cara propositiva para una ciudadanía ansiosa de resultados.

Por lo pronto, los enfrentamientos entre legisladores para definir quien preside e integra las comisiones ordinarias ya iniciaron. En voz del coordinador parlamentario de Morena, Ignacio Mier Velasco, su partido, junto con sus aliados, buscará presidir por lo menos 27 de las 43 comisiones or-

dinarias de la Cámara de Diputados, y asume como innegociables las de Puntos Constitucionales, Pueblos Indígenas y Presupuesto y Cuenta Pública. Por su parte, el bloque opositor buscará negociar la presidencia de Hacienda y Crédito Público, Justicia y Marina, sin dejar de lado las de Gobernación y Población o la de Seguridad Pública. Cabe señalar que tienen solo el primer mes del ejercicio de la legislatura para llegar a un acuerdo.

Ya veremos si en un futuro surgen nuevos desafíos para el gobierno de la 4T, pero por ahora el presidente, su equipo y su partido tienen la complicada tarea de convencer a una ciudadanía molesta por los estragos de la pandemia por COVID-19 y sin muchas alternativas —por el momento— de la oposición.

Con la colaboración de:
Hans Blomeier, representante de la KAS en México
Laura Philipps, representante adjunta
Eduardo Walsh, gerente de Proyectos
Jatziry Herrera, gerente de Comunicación

www.kas.de/mexiko
kasmex@kas.de
Síguenos en nuestras redes sociales:
   @kasmexiko